

IV Sección: Narrativa e historia medieval: el cuento como un ejercicio de investigación

LA TRANSMUTACIÓN PERFECTA

Guido Vargas Rojas

guidofredo@hotmail.com

Recibido: 25 de marzo de 2013

Aceptado: 15 de mayo de 2013

Resumen:

Este ensayo, presentado en forma de cuento, gira en torno al desarrollo de la alquimia en el mundo árabe medieval, el cual es de suma importancia por su influencia directa con los avances científicos relacionados a los estudios de la química, que suscitarán posteriormente en Europa. También se rescata la vida cotidiana que existió en el Imperio Árabe bajo el dominio de los abasidas desde la segunda mitad del Siglo VIII de nuestra era, incluyendo un poco el papel de la mujer islámica de la época. Todo esto a partir de una amplia bibliografía tanto del mundo árabe como de la alquimia medieval.

Palabras Clave: Edad Media, Impero árabe, Islam, Alquimia, Ciencia.

PERFECT TRANSMUTATION

Abstract:

This essay, presented as a tale, focuses on the development of alchemy in the medieval Arab world, which is very important for its direct influence to scientific studies related to chemistry which would create later in Europe. Also rescues everyday life that existed in the Arab Empire under the control of the Abbasids from the second half of the eighth century AD, including a little of the role of Islamic women. All this from an extensive bibliography of both: the Arab world and medieval alchemy.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Key Words: Middle Age, Arab Empire, Islam, Alchemy, Science.

PREFACIO

Este ensayo estará ambientando en el mundo árabe medieval, justamente diez años después de instituirse en este gran imperio la dinastía abasida. Es decir los hechos transcurren durante el año 760 d. C.

El tema fundamental será la alquimia islámica medieval, que es un pilar fundamental para el desarrollo de la actual ciencia que conocemos como química. Si bien la alquimia nace como tal en el Egipto romano, precisamente en la ciudad de Alejandría, en donde se establecen sus principios, como la filosofía hermética en la famosa tabla de Esmeralda y tiene todavía ciertas influencias babilónicas, es en el mundo árabe donde se catapultará como una práctica sumamente importante y estudiada por los intelectuales de la época.

El imperio árabe tiene la ventaja sobre el resto de civilizaciones, donde también repercute la alquimia, debido a que su imperio es tan grande que va tener influencias tanto griegas, como romanas, bizantinas, siríacas, persas, entre otras. Las más fuertes serán las bizantinas y las persas sasánidas que estas a su vez traen consigo otras influencias, por ejemplo, de los persas se adquiere mucha tradición hindú y china, lo que hace que la alquimia desarrollada por los árabes impregne tanto la alquimia occidental como la oriental, por supuesto convirtiéndola en la más rica y desarrollada en toda la historia.

Entra en juego la figura de Jabir ibn Hayyan, quien es considerado el padre la química. Un alquimista islámico que va a cambiar la visión de la alquimia, ya que impulsó la experimentación y la aplicación de las teorías alquímicas. Descubrió muchísimas sustancias químicas y los resultados de sus investigaciones van a fundamentar los estudios alquímicos en la Europa Occidental años más tarde.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Posterior a las cruzadas, a la influencia bizantina y a las enormes repercusiones que tiene la España musulmana sobre la Europa Occidental es que ya en los últimos siglos medievales, la alquimia va a penetrar profundamente esta zona y por ende sufrirá grandes cambios gracias a grandes pensadores intelectuales de la época, como por ejemplo, Santo Tomás de Aquino, por mencionar solamente uno.

Otro aspecto de suma importancia es la alquimia dentro de la Iglesia católica en la que muchos clérigos, tanto seculares como regulares se convierten en grandes propulsores de la ciencia alquímica, luego siendo prohibida por el papa Juan XXII en 1317 cuando inicia su período de decadencia al ser perseguido por la Iglesia y luego con el Renacimiento se vio opacado su énfasis filosófico-metafísico y ahora comienza a orientarse más desde una perspectiva materialista.



“Decir, por ejemplo, que dos volúmenes de hidrógeno combinados con un volumen de oxígeno dan agua es anunciar una trivialidad química. Y, sin embargo, ¿quién nos enseñará por qué el resultado de esa combinación presenta, con un estado especial, caracteres que no poseen en absoluto gases que la han producido? ¿Cuál es, pues, el agente que impone al compuesto su especificidad nueva y obliga al agua, solidificada por el frío, a cristalizar siempre en el mismo sistema? Por una parte, si el hecho es innegable y está rigurosamente controlado, ¿de dónde procede el que nos resulte imposible reproducirla por simple lectura de la fórmula encargada de explicar su mecanismo? Pues falta, en la notación H_2O el agente esencial capaz de provocar la unión íntima de los elementos gaseosos, es decir, el fuego. Pero desafiamos al más



hábil químico a que fabrique agua sintética mezclando el oxígeno con el hidrógeno en los volúmenes indicados: ambos gases rehusarán siempre a combinarse. Para tener éxito en la experiencia, es indispensable hacer intervenir el fuego, ya sea en forma de chispa o en la de un cuerpo en ignición o susceptible de ser puesto en incandescencia.”

Fulcanelli. “Las moradas filosofales.”



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

CAPÍTULO I: Azhar

Bagdad, 760 d. C.

Me encuentro en esta pequeña habitación reposando, tratando de recordar. Interiormente sé que me urge ir por algo, buscar algo, pero mi mente divaga en ese instante y se confunde, no puedo continuar, mi mente llega a un punto ciego, vacío y no comprendo por qué simplemente lo he olvidado todo.

Me parece increíble que pueda hablar, entender todo lo que me rodea, tener mucho conocimiento en mi cabeza, pero extrañamente de mi vida en particular, no puedo recordar nada. Me duele mucho la cabeza, dudo si será por tanto pensar o porque recibí un fuerte golpe, tendría sentido. No recuerdo nada.

Entra nuevamente aquella hermosa mujer con su marido a mi habitación. – ¿Cómo se encuentra? – preguntó aquel hombre con su voz muy fuerte, pero con tono de hospitalidad. Tartamudeo un segundo, soy de tropezar mucho con las palabras.

– Muy bien señor, no tengo palabras para agradecerle, digo, agradecerles, por su hospitalidad. – a lo que su mujer vuelve su cara hacia el suelo y me ofrece más agua para beber.

– Espero que siga mejor, Bashira le atenderá en caso de que necesite algo más – asevera, mientras se retira de la habitación. Bashira, su mujer, muy hermosa de piel morena, no podría tener más de veinte años, ordena un poco al rededor. La detengo:

– Disculpe el desastre que he causado, yo puedo limpiarlo, me apena mucho ponerla a hacer estos trabajos – De inmediato se ruboriza y me contesta que eso le corresponde a ella, se ríe porque le esté hablando y me pide que no lo haga más porque se puede meter en problemas. Le pregunto a qué se refiere y ella se ríe más:



– De verdad que ha perdido la memoria, un hombre como usted, no debe hablarle a una mujer como yo y menos de esta manera, es prohibido – Le respondí asintiendo con la cabeza. Había olvidado por un instante el mundo que me rodea: por mi atuendo, por su atuendo, por todo el entorno asumo que soy, somos árabes.

Actualmente estoy en Bagdad, reciente nueva capital del imperio árabe, según me comentaron de camino, estamos bajo el reinado de al-Mansur, bueno, en realidad su nombre es Abu Ja'far Abdallah ibn Muhammad al-Mansur, si aquí todos estos nombres son así, pues ya entiendo por qué no recuerdo el mío.

Este imperio cada vez se expande más desde que estamos bajo el mando de los abasidas, que derrotaron hace unos diez años aproximadamente a la dinastía omeya. Cuentan que esta ciudad es muy importante, desde épocas muy remotas han sucedido acontecimientos trascendentales para la historia árabe. Faruq, este importante señor que muy amablemente me dio posada en este sitio, muy orgulloso, me contaba que de estas tierras surgió Abraham, el padre de Ismael, en parte fundadores y profetas primordiales para nuestra religión.

No recuerdo muy bien las palabras exactas de lo que habló posteriormente, pero era sobre los judíos y los cristianos, y el otro hijo de Abraham, Isaac, me produce mucha gracia haber visto su expresión corporal, se veía bastante molesto, hablando muy mal de los infieles a Alá.

– Prometo, no meterla en apuros, pero mientras no haya nadie, me gustaría hablarle, si gusta puedo pedir el permiso de su marido, con el fin de que tal vez pueda ayudarme a recuperar mi memoria y proseguir mi camino. Imagino que para usted es difícil entablar una amistad con un hombre, pero yo no le veo el problema, es decir, al fin y al cabo somos seres humanos, deberíamos vernos por igual, ¿no cree? A lo que ella contesta:



– Me gusta su forma de pensar, pero este mundo no permite ver las cosas así. Los hombres nos ven con miedo me parece, tanto miedo, que nos reprimen, nos hacen vivir de esta manera. No tenemos otra opción que adaptarnos a este modo de vida impuesto. A tener que salir a la calle con el rostro tapado, dificultándonos la vista. A tener solo un poco de libertad encerrada en nuestras moradas. A veces comienzo a pensar y bueno admito que somos en muchas cosas más débiles que los hombres, acepto que Faruq tenga siete esposas más, a pesar de que el Sagrado Corán solo permita cuatro, él nos mantiene bien y nos ha dado todo lo que necesitamos, pero me siento tan humillada, solo por ser mujer, ser tan marginada. Soy capaz de muchas cosas, me gustaría ser tonta y ver el mundo como el resto de las mujeres que ya están acostumbradas a este rol de vida, a mí simplemente me resulta lamentable.

– Realmente se ha desahogado – repliqué.

– Discúlpeme, posiblemente he exagerado. No le tengo confianza y sin embargo, mire todo lo que le acabo de decir, usted me podría acusar y ya me imagino, la muerte me esperaría.

– Calma, Bashira, no se precipite, yo no veo la necesidad de acusarla. La considero una mujer muy agradable e inteligente, no parece usted como el resto, se ve que es una persona muy sabedora.

– Lo mismo podría decir de usted señor. Nunca he visto a un hombre, además de mi padre decir semejantes palabras que usted reprodujo con anterioridad.

– Pues debe de ser un hombre muy sabio, su padre.

– Lo es, realmente lo es.

– Asumo que a él se debe su alto grado de intelecto.



– A él le debo todo, a pesar de muchas dificultades, él desde muy pequeña me instruyó no solo en el islam, sino en muchos conocimientos que nuestra gente ha venido desarrollando, he leído mucha literatura e investigaciones nuestras. Me ha mostrado inclusive descubrimientos de hace muchos siglos provenientes de los egipcios paganos, de los persas y hasta de los griegos, pero esto nadie lo puede saber. Creo que ninguna mujer ha podido tener tanto contacto con estos temas y de verdad es algo que atesoro mucho y aun de vez en cuando él me da nueva información. Por eso siempre ansío sus visitas, que bueno Faruq me permite tener, ya que también aprecia mucho a mi padre. Por cierto está por venir en unos días.

– ¿Y su padre (...)? – Alguien se aproxima a la habitación, es un niño, es el hijo mayor de Bashira, ella tiene cuatro hijos. Quién sabe cuántos hijos en total podría tener el señor Faruq contemplando que tiene siete esposas.

– ¡Hamid! Saluda a nuestro invitado – levantándose de la silla a donde ya se había acomodado contando su historia, que ahora al parecer quedó interrumpida.

Le sonrío al niño, al cual le calculo unos ocho años de edad. Está estudiando mucho, contó su padre la otra noche, debido a que está aprendiendo intensamente El Corán, costumbre que es muy normal para todos los niños que viven bajo el mundo del islam.

De repente los dos se retiran de la habitación. Nuestra conversación finalizó con un “con su permiso” de parte de esta hermosa mujer, que me tiene impresionado, sobre todo el conocimiento que debe poseer en su cabeza y toda la tristeza que posiblemente acumula, ya que no vive su vida como deseara. Se vuelve una vez más solo para deleitarme con su hermosa sonrisa y veo esa luz que emanaba su rostro luego de nuestra plática y me dice:



– Mientras no recuerde su nombre, diré que se llama Azhar¹. Es el nombre más apropiado para usted. – Parecía que estuviera leyendo mi mente.

CAPÍTULO II: Plomo

La Meca, 760 d. C.

Hace poco más de una semana aparecí, según cuentan Faruq y Bashira en medio de la nada en el desierto árabe muy cerca de La Meca. Estaba inconsciente, sediento y con mucha hambre, al parecer muriéndome del calor. Me encontraron en un ruta alterna hacia el templo del Kaaba detrás de una roca. Desconocen cuánto tiempo llevaba ahí. No me vieron ninguna herida física notable que causara mi pérdida de memoria, lo cual sigue siendo un misterio.

Desperté, el señor Faruq llevaba mucho tiempo golpeándome el rostro para que reaccionara. No sé cómo logró hacerme recobrar el conocimiento, pero lo consiguió.

– Agua, agua. – fue lo primero que mi cuerpo me obligó a decir con las pocas energías que tenía. Al parecer el Sol había absorbido toda la vida que mi cuerpo tenía y estaba seco, próximo a dejar de existir.

Ellos llevaban varios suministros de agua y alimento y me dejaron beber agua en grandes cantidades, la consumí muy rápidamente. Otros señores me alzaron hasta que pudiera andar con mis propios pies y siguieron la caminata.

– ¿Hacia dónde vamos? – pregunté.

– Vamos para La Meca, acaso lo ha olvidado estamos celebrando el Hajj. Nos dirigimos al templo de Kaaba a besar la roca negra, posiblemente luego de la

¹ Azhar significa luz o brillante en árabe.



peregrinación, nos dirijamos a Medina a visitar la tumba de nuestro guía, la luz del mundo, a Mahoma.

– No puedo recordar nada, ¿sabe alguno de ustedes quién soy?

Me indican que me acaban de conocer. Todos pararon un momento y me empezaron a interrogar a ver si podía recordar algo. El resultado tristemente negativo.

Pasó el tiempo y mientras tanto conocí a Faruq y a cuatro de sus siete esposas, entre ellas Bashira, a varios de sus hijos, y a muchos muchachos de la servidumbre de esta aglomerada familia. Rápidamente me enteré que Faruq vive en la ciudad de Bagdad, pertenece a una de las familias más importantes del imperio, las cuales han acumulado a través de los últimos siglos muchas riquezas a raíz del comercio desarrollado originalmente en la ciudad de La Meca. Ahora prácticamente viven del tributo que recogen del resto de sus tierras conquistadas con la expansión del islam.

Bagdad es una ciudad hermosa, construida lujosamente y refinada en cada uno de sus más mínimos detalles. Es un oasis, está en medio de una zona sumamente desértica, al igual que gran parte de nuestro imperio, pero a pesar de eso, esté repleta de fuentes de agua. Es más, la ciudad misma enaltece el valor del agua y la importancia que esta tiene para nuestro mundo, en donde su tenencia había sido muy limitada.

Luego de hacer otra pequeña parada para comer, íbamos de camino muy cerca del destino hasta que de repente, Nasira, la tercera hija de Bashira de tan solo cuatro años, empezó a gritar de dolor tocándose el estómago. Al parecer algo durante la comida le ocasionó un gran malestar estomacal, la niña no paraba de llorar, empezó a lucir un poco verdosa. Ya no podía resistir verla sollozar más, ni ver a sus padres preocupados.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

En el trayecto me había parecido ver unas plantas de sábila, corrí por ellas. Al volver, en muy poco tiempo, la situación no había mejorado mucho. Procedí a realizar un proceso de extracción de aceite mediante la evaporación de la planta, por lo que necesité de fuego y descomponer una serie de elementos para introducirle la sustancia directamente vía oral a la niña y verificar que la planta le haya sanado el malestar. Al principio no quiso ingerirlo porque le olía un poco grotesco el remedio que le preparé, pero logré convencerla y en poco tiempo fue aliviado.

– ¿Qué le ha hecho? – me preguntó el señor Faruq.

– Utilicé solamente un poco de acíbar² que funciona, en este caso, para descongestionar algún malestar estomacal. Su esencia sirve para evitar muchos malestares humanos.

– Espagiria – pronunció Bashira.

– Es correcto señora, me sorprende que conozca este procedimiento, sin ánimos de ofender, es una rama de la alquimia en la que se utilizan elementos de la naturaleza para fines medicinales como en este caso que acaban de presenciar. – Inmutada, me consultó:

– ¿Es usted, pues, alquimista?

– No lo sé señora, lamento no poder responderle eso. Al parecer estos conocimientos sí los mantengo, pero de que si lo soy, o si lo practico usualmente, no tengo ningún recuerdo al respecto, perdóneme.

– No se preocupe, pronto recobraré la conciencia hijo. Le agradezco enormemente haber ayudado a mi pequeña, sin usted probablemente habríamos tenido un gran

² Antes del Siglo XIX a la sábila o aloe vera se le conocía más por el término de acíbar.



problema con esta niña. – señaló Faruq muy agradecido por haber ayudado a Nasira, la cual me sonrío muy felizmente también.

Luego de esta hazaña solo me surgieron más interrogantes sobre quién realmente soy, por qué pude hacer esa receta. No todos tienen acceso al conocimiento alquímico. Presiento que algo al respecto debo saber, espero hallar la respuesta pronto.

Luego de visitar la mezquita de La Meca, pilar fundamental de nuestra religión, nos dirigimos hacia Medina a visitar los restos de Mahoma. Al finalizar esta expedición era hora de tomar caminos separados. Faruq se percató que no tenía rumbo por ahora y gentilmente me había ofrecido aposento en su gran residencia en Bagdad mientras me recuperaba. No tenía muchas opciones, acepté.

– Siempre es bueno tener un alquimista de nuestro lado – decía Faruq en voz alta, entre carcajadas. – Usted parece ser muy simple como el plomo, pero si nos damos cuenta o nos fijamos más profundamente usted en realidad es como el oro.³ – ¿No es irónico?

CAPÍTULO III: Oro

Han pasado varios días, me sigo sintiendo como un parásito en este lugar. A pesar, de estar viviendo en medio de tanto lujo, aun sé que me falta algo. Me urge encontrar lo que mi interior presiente que estoy buscando, pero aun no preciso. He recorrido las calles de Bagdad, pasé por los grandes comercios que abordan esta ciudad.

³ Se refiere a que uno de los propósitos más importantes dentro de la alquimia era convertir materiales de poco valor como el plomo en algunos de gran valor como el oro, o bien la plata. De igual manera se dice que antes que estos elementos tuvieran valor económico, eran importantes porque representaban al Sol y la Luna respectivamente, ambos esenciales para la alquimia.



Quedé abrumado al ver la construcción de la Casa de la Sabiduría, en donde Faruq me comentó que sería una institución creada para traducir al árabe grandes obras antiguas, tanto griegas, como egipcias, hindúes, persas y hasta chinas y sería una casa dedicada al estudio e interpretación de esos conocimientos para descubrir más misterios que guarda este mundo. Aun no sé muy bien por qué, pero esto me apasiona sobremanera.

Al centro de la ciudad se encontraba el Palacio de la puerta de oro en donde vivía el rey del imperio, al-Mansur y toda su familia. Su estructura es impresionante, definitivamente estoy dentro de la ciudad más rica del mundo. Está sumamente poblada, hay demasiado dinamismo aquí dentro, es una fuerte zona comercial constantemente se ve que llegan embarcaciones desde otras zonas del mundo para transportar productos hacia otros lugares. Estamos ubicados en una región estratégica en donde las rutas comerciales intersecan para llegar a su destino, ¡Bagdad es el centro del mundo!

De regreso al hogar donde me tienen acogido hay un gran alboroto. Escucho un grito que recitaba mi nombre, era Bashira.

– Lo estaba buscando, rápido alístese por favor que mi padre está por llegar y quiero que se conozcan en la cena de esta noche. Me encantaría que platicaran, él también es un alquimista. A mí desde pequeña me enseñó mucho sobre diversos temas, uno de esos fue la alquimia, sé poco, pero algo puedo practicar y él quedará fascinado en conversar con alguien cómo usted y hasta podría tal vez ayudarle con su memoria.

Ciertamente quedé intrigado, me muero por conocer a este señor, algo dentro de mí está muy interesado en conocerlo. Desearía que Bashira tuviese razón y que este señor me pueda ayudar a recobrar la memoria.



CAPÍTULO IV: La ciencia de Dios

Bagdad, 760 d. C.

– Joven Azhar, disculpe que lo interrumpa, pero la señora Bashira me envió a llamarlo para que acuda a la mesa principal. El señor Jabir se encuentra ya con nosotros. – se retira inmediatamente Said, unos de los encargados de la servidumbre de esta gran residencia.

Me puse una túnica bastante elegante que el señor Faruq me prestó para una ocasión especial, justo como esta. Me dirigí hacia la mesa principal en donde me reciben cordialmente.

– Así, que ese es el joven del que me hablaste Bashira, el joven alquimista. – fue lo primero que resonó en la sala justo en el momento en que hice presencia.

– En definitiva, es él padre. – contestó ella de inmediato. –Azhar, este es mi papá Jabir ibn Hayyan.

– Es un gusto señor, su hija y el señor Faruq lo han mencionado constantemente, es un placer conocerlo. – le dije al presentarme.

– El gusto es mío hijo igualmente – contestó con cortesía.

– Veo que está vistiendo la túnica que le ordené a Said brindarle para que usara en ocasiones especiales, le sienta muy bien Azhar, soy bueno escogiendo prendas. Cuídela que es un obsequio de mi parte. Es de mucho valor – pronunció el señor Faruq seguido de sus particulares carcajadas.

– Así lo haré, muchas gracias señor – repliqué.



– Así que, cuénteme ¿qué experimentos ha podido desarrollar, qué libros ha leído, cómo ha descubierto usted la ciencia de las ciencias, la verdad del universo, esta mágica puerta del conocimiento? – Me quedé perplejo ante tales cuestionamientos del señor Jabir.

– Padre, recuerde que le comenté que Azhar sufrió un fuerte accidente que aun desconocemos y lamentablemente ha perdido gran parte de su memoria, por lo tanto esa información le es imposible contestarle – salvándome una vez más Bashira de un momento incómodo.

– Es cierto, aunque realmente no concibo cómo a un alquimista le puedan suceder este tipo de acontecimientos. ¿Será que era usted muy inexperto en esta materia? O ¿será más bien que usted desafió algún principio alquímico y fue más allá? – De repente me sentí hostigado y muy nervioso por esas preguntas, aunque realmente desconocía si hubiera hecho algo así. Dudo que tuviera un conocimiento tan amplio de la alquimia.

– No señor, estoy seguro que soy muy inexperto en la materia y creo que el motivo de lo que me sucedió es aislado a mis habilidades alquímicas.

– Entiendo, le creo joven. Sus ojos no me mienten y sé distinguir muy bien cuando alguien lo hace, a pesar de que usted no lo recuerde, los ojos nunca engañan, hay que saber distinguir las intenciones de las miradas.

Al terminar la cena, Faruq tiene trabajo que hacer y se despide del señor Jabir y se retira. Quedábamos ahora nosotros tres y sabía que la conversación pudiera que se intensificara mucho más.

– ¿Cree que se pueda curar? – consultó intrigada Bashira a su padre.



–No lo creo Bashira, la alquimia no puede modificar aspectos tan profundos del ser humano como la memoria, al menos no por ahora. – respondió Jabir a esa interrogante.

–Exacto Bashira – asevero con firmeza – es imposible que la alquimia interactúe con factores internos. La memoria es un elemento intangible, no lo podemos sumar o restar físicamente, por lo tanto la alquimia no puede modificar o transformar elementos que no se puedan materializar, es tan simple como... – soy interrumpido inmediatamente por ambos.

–No es correcto – replican padre e hija.

– ¿Qué quiere decir con eso Azhar? Insinúa que la alquimia es netamente material. Claro que no, la alquimia proviene desde los antiguos egipcios. La filosofía hermética⁴ es clave para explicar los fenómenos alquímicos que suceden. ¿Cree usted que para la alquimia es suficiente demostrar la composición del agua? Es muy fácil decir que está compuesta por tres elementos, dos iguales y uno diferente y que al interactuar crean el agua⁵. Eso no es así, esos componentes crean agua al reaccionar con fuego, pero ¿por qué toma esa forma, si sus antecesores tienen una forma completamente distinta? ¿Cómo explica ese proceso? ¿Alá? Bien puede ser, pero de igual forma es con base en los principios alquímicos. Quien cree alquimia está cada vez más cerca de Dios, es perfeccionar el mundo que Dios ha creado, es descifrar los enigmas que como simples humanos no podemos explicar. La experimentación alquímica nos revelará todos los conocimientos del mundo, de nada sirven los ensayos, si no se han aplicado. Eso es la alquimia, es más que jugar con elementos, fusionarlos y descomponerlos. No son solo los hechos, son

⁴ Propuesta por Hermes Trismegisto en Alejandría, en el Egipto tardío. Es un conjunto de creencias metafísicas, de tendencia ocultista y esoterista que establecen varios principios alquímicos encontrados en la *Tabla de Esmeralda* que habla sobre las transmutaciones y sustancias primordiales alquímicas escritos en un lenguaje semiencriptado para que solo fuese descifrado por los entendidos en el tema.

⁵ Aun no se conocen el oxígeno, ni el hidrógeno. Solo están descubiertos en el Medioevo el mercurio, el plomo, el oro y el azufre.



también las causas. – de esta manera señalándome y con un tono de voz muy fuerte me hizo tratar de ver Jabir ibn Hayyan, que yo estaba completamente equivocado.

–Me cuesta trabajo creer en lo que no puedo ver con mis propios ojos. – dije tratando de defender mi postura.

– Pero hombre, es cuestión de entender lo que va más allá, es que acaso no puede comprender la filosofía. A través de la alquimia podemos explicar a Dios, considero que todos juntos somos él mismo y dentro de cada uno de nosotros existe un pedazo de él y ese poder divino podemos manifestarlo con la alquimia, es la ciencia de Dios. – insistió.

– Padre cuide lo que usted dice, vea que estas cosas no pueden ser escuchadas por todos, pueden considerarnos herejes – manifestó Bashira preocupada por el bullicio ocasionado.

– Puede que tenga razón mi señor, pero ¿ha usted podido comprobar lo que me está diciendo con sus experimentos? ¿Ha alcanzado usted a entender a Dios? – sumamente interesado le pregunté.

–No – advirtió Bashira. – Por favor, no entremos en estos temas aquí, es muy peligroso. Si alguien llega a escuchar esto ponemos nuestras vidas en peligro. Ya no más.

Los dos le dimos la razón, era inconveniente seguir hablando del tema.

–Hija debo irme, es un placer siempre venir a visitarlos. Fue un gusto Azhar, si desea conocer más no dude en visitarme, ahora estoy viviendo en la ciudad de Kufa, muy cerca de Bagdad. Cuando guste puede visitarme. – me dijo amablemente.



–Será todo un honor señor. – De verdad pienso ir allá a que me muestre esos experimentos, pensé.

– Hija, me despido – le dijo adiós dándole un abrazo, pero observo que le susurra algo en el oído. No supe qué era, pero no pude ignorarlo.

Lo veo irse en su caballo a altas horas de la noche. Vuelvo a ver a Bashira quien está meditando viendo a lo lejos lo que queda de la silueta de su padre. No puedo pasar por alto observarla detalladamente y deseearla aunque sea en mi mente. Nunca he visto una mujer más bella que Bashira, más misteriosa e inteligente, tiene todo para atraparme.

– Definitivamente debe ir con él cuánto antes, le va a servir mucho lo que aprenda en su casa, bueno si es que lo podemos llamar así a donde él vive. – me dejó atónito con esa descripción.

– Por supuesto señora, puedo partir cuando usted desee – le señalé.

– En dos días será entonces. Buenas noches Azhar, espero que pueda meditar lo que discutimos hoy. Recuerde no todo lo que vemos es la verdad, no todo lo que no veamos no existe – pronunció mientras caminaba a su habitación para descansar.

CAPÍTULO V: Mercurio

Muy temprano abre mi puerta Faruq, me comenta que va salir de viaje hoy y me quiere dejar a cargo del lugar al menos por este día, ya que al día siguiente se había dispuesto que me dirigiese a la morada del señor Jabir.

Me explica varias cosas que debo hacer en caso de alguna eventualidad, pero eran funciones bastante simples, que no había forma de que yo incumpliera, menos que debía agradecerles tanto a esta familia por su hospitalidad.



– Azhar usted es digno de mi confianza por eso le dejo a cargo todo lo mío. Hamid es solo un niño, Said es muy tímido como para dejarle tantas funciones y me daría mucho miedo que le pasase algo a alguna de mis esposas, por lo tanto usted es el encargado, espero que no me decepcione. – me aclaró.

– Confíe en mí señor – le dije.

Estamos en un balcón de la residencia observando lo grande de la ciudad en una mañana increíblemente hermosa cuando observo a un caballero salir del palacio real y dirigirse hacia la salida de Bagdad, pregunto por su identidad a lo que Faruq me contesta.

– Es un cerdo caballero de Constantinopla, proviene de Occidente, ahora están en una falsa paz con nosotros porque tienen miedo de que los volvamos a atacar⁶ y mantienen este tipo de relaciones con el emperador. Él también, por ahora, prefiere llevar las relaciones en paz. Al parecer Bizancio sabe cómo jugar sucio y arreglar los problemas pacíficamente, pero esta paz es efímera. Pronto Constantinopla será nuestra, así como les quitamos Siria, su imperio será derrotado por completo y ellos tendrán que rendirse ante nuestra fe, la verdadera sobre todos los credos. – contestó ferozmente.

Sin más Faruq partió de la ciudad y me dejó a cargo por el día de hoy. Regreso a mi habitación y descanso un poco. Al levantarme prosigo a acomodar las túnicas a un lado de los aposentos, en ese instante cae un pequeño artefacto que estaba dentro de la única túnica que era mía, con la que había despertado el día que había perdido la memoria. Por supuesto que me surgió la duda si esto podía ayudar a recordar todo lo que había olvidado. Lo tomo del suelo y lo observo detenidamente, no viene a mi cabeza ningún recuerdo, aunque ese pequeño y extraño adorno me dio mucha curiosidad. Era de color verde, tenía la figura de un hombre, pero con

⁶ Se refiere a los constantes enfrentamientos que se dieron entre ambos imperios sobre todo durante los últimos años de la dinastía omeya a inicios del siglo VIII.



cola y hocico de lagarto, es decir, era una figura antropomorfa, pero realmente ignoraba su significado.

Lo guardé de nuevo, en ese mismo instante entró a mi habitación Bashira con una gran sonrisa diciéndome que había esperado este día por mucho tiempo.

– ¿A qué se refiere? – le indiqué.

– No finja Azhar, usted sabe a qué me refiero, yo no soy tonta. Siempre he visto cómo usted me mira, sé que es desquiciado, pero odio reprimir lo que siento. Encargué a toda la servidumbre a cumplir con distintas funciones fuera de aquí y se van a tardar mucho tiempo. Todo lo tengo calculado, no se resista.

Perplejo, sin mucho que decir, era evidente mi deseo por esta mujer, pero sabía que mi cabeza rodaría si alguien se enterara de lo que estaba sucediendo.

– No, no puedo hacer esto. – Ahora era yo, quien buscaba la sensatez en esta situación. – No puedo ser desleal con el señor Faruq, él confía ampliamente en mí ahora.

– Por favor, no más falsa moralidad, nadie se va a enterar. No es justo que el pueda fornicar con todas las mujeres que espone, o con las prostitutas con que se meta, y yo tengo que ser sumisa y acatarlo todo. Soportar que él sea de todas y yo solo de él. ¿Por qué? Soy un ser humano, si usted me toca siento. Faruq es un buen padre, y un buen esposo, pero un pésimo amante. Necesito pasión, que alguien me toque y me haga derretir, estoy cansada de Faruq, ese hombre tiene cuarenta años, casi la edad de mi padre. Sé que es inmaduro probablemente de mi parte, pero solo quiero sentir esto aunque sea solo una vez. Usted sabe que no soy como cualquier mujer, pero aun así sigo siendo una joven de veinte años, necesito salir de la rutina, de mis hijos. Desde que lo conocí me di cuenta de toda su sabiduría, me identifiqué con usted y yo sé que usted conmigo. Vamos, destruyamos estas construcciones de la sociedad.



– Bashira, usted siempre sabe qué decir para conseguir lo que quiere. Esto no nos va a llevar a nada bueno, pero desde que la conocí no he podido dejar de sentir esto por usted. Nunca en mi vida he visto a alguien como usted, nunca he sentido esto por alguien más. Creo que la he deseado desde siempre, desde antes de conocerla, creo que la amo desde antes que lo supiera.

– Béseme – me susurró.

Y justo en ese momento estaba traicionando todo lo que me rodeaba. Sin embargo, no podía evitar entenderla, está bien si una mujer se siente conforme viviendo de esta forma, pero qué pasa con mujeres como ella. ¿Acaso, no tenía razón? ¿No pueden ellas hacer lo mismo que los hombres? Si bien es cierto, tenemos muchos aspectos que nos diferencian, igualmente tenemos muchos que nos unen. Bashira me ha demostrado ser una mujer completamente inteligente, su capacidad intelectual iguala a la de cualquier hombre intelectual. Solo que ella debe vivir de esta forma y ser invisibilizada por su condición de mujer. Sé que está en contra del Corán y de la Sharia⁷, pero ¿acaso Dios no es amor? ¿Por qué querría que fuésemos tan diferentes?

Me puse a recordar la relación que vi de Bashira con su padre ayer, y comprendía que definitivamente así deberían ser las relaciones entre hombres y mujeres, que fuésemos vistos por igual. Aunque claro esto que está sucediendo en este momento demuestra por qué el islam es tan riguroso con respecto al comportamiento entre un hombre y una mujer.

Estaba totalmente confundido sobre lo que debía hacer a partir de ahora. ¿De qué me serviría amar a esta mujer si no puede abandonar a su marido? ¿A dónde me iría si no tengo donde vivir por ahora? Definitivamente acabo de cometer un grave error y simplemente no me puedo detener.

⁷ Código legal islámico impuesto desde los tiempos de Mahoma.



Proseguí ahora a besar su cuello fervientemente, mientras la levanto y la presiono contra la pared adyacente. El silencio que emanaba esa habitación en aquel momento era sublime, era eterno, decía todo sin escucharse una sola palabra, sin escucharse más que largas respiraciones profundas. Me excitaba sentir el roce de su aliento sobre mi rostro, tocar la más delicada parte de su cuerpo con la máxima suavidad posible de mis manos. Apreciar cómo poco a poco éramos uno y lo perfecto que sentía al interiorizarme en su cuerpo hasta disipar el poco control que me quedaba y perderme para siempre en ese placer abstracto que me enviaba espiritualmente a sitios paradisíacos intangibles, cargados de magia, pasión y sobre todo amor.

Al volver a la realidad sentí un terrible sentimiento de culpabilidad, del cielo había bajado al infierno y en mi consciencia quedará que le hice el amor a esta mujer posiblemente más de cuatro veces. Traicioné a un gentil hombre que sin tener que hacerlo había depositado toda su confianza en mí y yo la había arrojado a la basura por no poder resistirme a mis más bajos instintos.

CAPÍTULO VI: Quimera

Al día siguiente amanecí en mi habitación, sin nadie alrededor mío. Probablemente Faruq ha regresado y solamente espero e imploro a Alá y a todos los genios que me perdonen y me ayuden jurando no repetir semejante traición.

En efecto al montar el caballo Faruq y Bashira estaban esperándome afuera para despedirme. Said iba delante de mí para guiarme hasta el hogar del padre de Bashira y protegerme de cualquier eventualidad que pueda surgir.

Tratando de olvidar lo sucedido el día anterior, voy esperanzado por encontrar respuestas de mi pasado y por su puesto que llevo conmigo ese objeto que encontré entre mis ropas para que tal vez me arroje alguna pista sobre lo que escondo en mi interior.



Estamos saliendo ya de la ciudad de Bagdad dirigiéndonos hacia el sur, hacia Kufa. En el camino pude notar, que no todo es oro en el imperio árabe, a pesar de ser Bagdad una zona muy rica, vi grandes áreas de pobreza, en la que no se refleja para nada las riquezas del imperio, sino todo lo contrario. Sentí mucha tristeza al ver cómo algunos despilfarraban en vicios y en lujos innecesarios su fortuna y de forma simultánea otros mueren literalmente de hambre.

–Yo soy originario de la zona – comentó Said, para hacerle algo de conversación al silencio tan monótono que manteníamos desde que habíamos partido.

Era de esperarse mi actitud, aun pensaba en todo lo de ayer, estaba sintiéndome muy culpable.

– ¿Usted es de Kufa? – le pregunté.

– Sí, señor de ahí provengo. Esta ciudad es muy importante porque ahí fue donde se originó la revolución de los abasidas para derrocar a los omeyas del poder hace unos diez años. Anteriormente fue una ciudad importante para los persas sasánidas, pero empezó a arabizarse luego de que fuera invadida por emigrantes de La Meca y de Yemen.

Finalmente llegamos y ya me esperaba el señor Jabir en la entrada de su casa. Me ayudó con el equipaje y nos despedimos de Said, quien se regresaba a Bagdad y volvería cerca de un mes para recogerme nuevamente.

– El motivo de su visita se centra principalmente en mis experimentos y quiero mostrarle lo que he averiguado para que usted comprenda la veracidad de mis investigaciones – me señaló Jabir.

– La alquimia está compuesta por tres elementos fundamentales que yo la llamo la trinidad alquímica. El azufre, el mercurio y la sal. En todos los metales podemos encontrar estos tres elementos y para jugar con ellos necesitamos de estos tres



componentes esenciales, estos elementos son quiénes rigen nuestro mundo y lo componen todo, incluyendo la sangre que nos drena, inclusive componen nuestra alma – empezó a explicarme.

– El azufre representará el alma, es de carácter masculino, ya que le da fogosidad y color al mercurio. Este a su vez representa el espíritu y lo femenino al estar constantemente ansioso de ser asimilado por los metales que le son afines. La sal representa el cuerpo y es donde van a reaccionar estos metales cuando entren en contacto con el azufre y el mercurio. Estas tres fuerzas juntas van a constituir la naturaleza de un metal, o lo que es igual la naturaleza de un ser humano – seguía revelándome mientras nos acercábamos a su sala de investigaciones.

– Pero todo es más complejo, la sal no solo contiene la forma exterior humana, también contempla su forma psíquica. De esta manera podemos ejercer un control de cada uno de esos componentes del ser humano y transformarlos, podemos llegar a un punto de intersección entre el microcosmos que es el ser humano propiamente y el macrocosmos que nos engloba como un único ser a un nivel comparable al de Dios – simplemente no podía dejar de prestarle atención, aunque aun no comprendía bien lo que trataba de decirme.

– Ahora bien espero que no se escandalice, pero le voy a mostrar de forma aplicada lo que le estaba teorizando.

– Eso es lo que he estado esperando señor. – le señalé.

– Sin antes olvidar – Jabir me vuelve a ver antes de abrir la puerta – la perfecta unión del azufre y mercurio crean oro vivo, además observe la complejidad, cuando reaccionan el mercurio y el azufre, en ocasiones suele considerárseles como el mercurio doble o el mercurio andrógino, es decir porque toma características de ambos elementos. Entonces al ser uno, masculino y representante del fuego, y el otro femenino y representante del agua, toman formas como “agua del fuego” o “el



fuego que no quema”, atribuyéndosele esto a sus características mezcladas, ya siendo un solo ente. – Esa última anotación me erizó cada vello de mi cuerpo, estaba atónito.

Terminó de hablar cuando abrió la puerta, era tan pesada como una roca enorme. Al entrar sentí un calor insoportable, la oscuridad simplemente era aterradora, pero no tanto como los gritos lentos y profundos que empezaban a escucharse al abrirse la puerta. Jabir no dejaba de sonreír orgulloso de todo lo que tenía a su alrededor. Bastó solo con que encendiera una pequeña vela para que yo viera el terror puro. Creo que nada puede causar más pánico que lo que vio mis ojos en ese momento. Estoy seguro, a pesar de tener obstruida la memoria, nunca había sentido tanto pavor.

Eran quimeras, lo más macabro que haya podido existir, lo tenía ante mis ojos. Animales llenos de dolor, un caballo con cola de serpiente, sin sus patas traseras. Un cerdo con pico de una ave muy grande, un mamífero, no preciso su forma original, con dos cabezas, la de un asno y la de un lobo. Estas bestias gritaban desesperadamente, distinguía sus sonidos, pero estaban muy distorsionados a los que usualmente uno acostumbra a escuchar de ellos.

– ¿No es asombroso? – Me preguntaba Jabir – no solo sus cuerpos están interconectados, también sus mentes. He manipulado completamente la naturaleza, solo yo sé cómo se puede lograr y cómo se pueden destruir o volverlos a transformar. Así Dios tuvo que habernos creado, y ahora yo creo mis propios seres. Sé que puedo lograr crear mis propios humanos, pero eso aun lo estoy investigando.

Inmediatamente después de decir eso, escuché el grito más perturbante que jamás había escuchado, se escuchaba una mujer pidiendo auxilio. Corrí hasta el fondo de la habitación y estaba enjaulada una mujer con un feto pegado en su pecho y a su alrededor habían injertos de una oveja. Eran tres seres vivos ahora siendo uno.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Escuchaba a un bebé llorando, mezclado con la voz distorsionada y muy lenta de una mujer de treinta años aproximadamente, ella vomitaba lana de oveja de la boca con residuos de sangre.

– Ella fue un experimento fallido, aun no logro que los tres se puedan integrar y crear una especie nueva por completo, pero me ha proporcionado datos interesantes para poder crear yo a mis propios seres vivos – no podía creer lo que esta persona me señalaba, prosiguió: – Al lado derecho está mi obra maestra – solo me bastó volver a ver para aterrarme. Al parecer mi visita después de todo sí había tenido sentido. Era un hombre con forma de lagarto, tanto su hocico como su cola, se veía mucho mejor que los demás seres en su composición.

– Él ha sido perfeccionado, lo único es que no puede hablar, lo puede ver gritar, pero no emite ningún sonido, solo se siente el eco que provoca en el viento sus ondas. En fin, ¿qué le han parecido mis obras? – osó preguntarme.

– La alquimia es una ciencia que nos permite crear elementos nuevas a partir de otros ya existentes, pero la transmutación humana es algo imperdonable. Un simple ser humano no puede modificar la composición del resto de seres vivos. Es algo atroz, e innecesario. Usted ha llegado a tergiversar el sentido de la alquimia. Usted tiene una mente retorcida y no puedo creer que yo tenga algo que ver con usted, me voy inmediatamente de aquí – dije.

–Pensé que usted era un hombre interesado en el conocimiento infinito. Me ha decepcionado Azhar. No puedo permitir que usted huya sabiendo esto, me expondría, podrían ese montón de ignorantes arruinar mis investigaciones y acusarme de hereje. – dijo Jabir para tratar de mantenerme con él.

– Usted no es más que un asesino, una persona cruel. ¿Acaso no ve lo que ha hecho? – le grité indignado.



Mientras me daba la vuelta para irme de ese lugar, Jabir trató de detenerme, sosteniendo un arma punzante que no logré distinguir, conseguí esquivarla y propinarle un puñetazo en la cara. Inmediatamente se le cayó esa especie de cuchilla y la tomé y le aticé un golpe con el mango en la frente dejándolo unos minutos adolorido en el suelo. Ese tiempo me bastó para liberar al humano semilagarto y correr rápidamente hasta lograr cerrar desde afuera la compuerta grande y evitar que ambos salieran de ese lugar.

Seguí corriendo espeluznado hasta donde estaba el caballo y me enruqué de nuevo hacia Bagdad. No obstante logré escuchar un grito de terror tan fuerte que atravesó esa gigantesca puerta oculta y asumí que se había acabado para siempre el terror impuesto por Jabir ibn Hayyan, pero estaba equivocado. De alguna manera me logré enterar que él murió hasta el año 815 y para bien o para mal sus aportes alquímicos serían excepcionales para la misma ciencia en el futuro.

CAPÍTULO VII: La trinidad alquímica

De regreso a Bagdad en horas de la noche, colmado de ira empecé a buscar a Bashira en el palacio, pero no la hallaba. Me informaron que el señor Faruq estaba fuera de la ciudad. Luego de buscarla a través de todas las partes de la casa, solo se me ocurrió finalmente ir a la parte de atrás, en una colina lejana donde sabía que a veces le gustaba ver las estrellas.

En efecto, ahí se encontraba, parecía que me esperaba. Ella se dio la vuelta para verme de frente y me sonrió, yo llegué hasta donde ella y le reclamé si era partícipe de las podridas investigaciones de su padre. A lo que contestó:

– Sí y no. Nunca fui parte de ninguna de esas atrocidades, pero sabía lo que él hacía, nunca lo pude detener. – sostuvo con un tono de sorpresa ante mis aturdidas exclamaciones.



– Pero realmente nunca le importó, ¿cómo pudo permitir que hiciera algo así? – le cuestioné.

– Es mi padre, yo lo amo y de verdad él no es una mala persona, solo es alguien complicado de entender y a pesar de todo debo reconocer que creo que lo que él hace es por el bien del conocimiento.

– ¿Pero a qué precio? – le reclamé.

– Ese es el dilema – suspiró – ¿Qué pasó con él? – preguntó.

– La verdad, no lo sé, lo siento.

Ella se acercó lentamente a mí y suavemente me besó con tanta pasión que no me pude contener y la ira empezó a desvanecerse de mi cuerpo. En aquel solitario lugar hicimos una vez más el amor. Cada vez más me siento peor conmigo mismo por esto.

Luego del acto, nos quedamos abrazados viendo al cielo, hasta que ella tuvo que decirlo.

– No tenga miedo, tengo ya todo controlado. Yo conozco muy bien mi cuerpo y sé que estoy embarazada, será un hijo suyo – me dio la información suficiente para aterrorizarme por completo, después de lo sucedido no pensé que algo peor pudiera sucederme. Evidentemente me equivoqué una vez más.

– ¿Controlado? – le pregunté.

– Sí, mi hijo menor tampoco es hijo de él y hasta la fecha él no se ha dado cuenta.

– Usted es una mujer despreciable, juega con la gente, igual que su padre.

En ese instante me quise ir del lugar para pensar, porque la ira que había desaparecido volvió de repente con más fuerza incluso. Sentía tanto odio como



amor por aquella desvergonzada y perfecta mujer, aun tenía tanto miedo por lo que me acababa de suceder en Kufa y ahora esto del bebé, todo esto junto me causa demasiada confusión.

Saqué dentro de mi túnica ese estúpido objeto tétrico que representa lo único que hay de mi pasado, pero esta vez sucedió algo diferente. Volví junto a Bashira, quien permanece viéndome estupefacta por mis gestos posiblemente de asombro. Al parecer estoy recordando levemente algo, pero es muy difuso.

– Estoy empezando a recordar, ¡estoy recordando! – le empecé a gritar mientras nuestros cuerpos aun yacían desnudos.

– Sé lo que debo hacer para ayudar, mi padre me lo dijo – En eso ella inmortaliza las últimas palabras que Jabir le susurró aquel día: – Aplique el método de la trinidad para hacer que pueda recodar, cuando usted perciba que se empiece a manifestar – se acordó que le había dicho.

Rápidamente ella dentro de sus túnicas portaba una prudente cantidad de mercurio y azufre en unos pequeños frascos. Unta cada una de sus manos con estos elementos y me dice – El cuerpo humano es la sal – No me dio tiempo de moverme o quitarme de sus manos, fui transmutado.

En ese momento simplemente empecé a recordarlo todo, es una realidad tan absurda. Lo peor de todo es que sabía que había perdido mi oportunidad. Había echado a perder por completo mi objetivo, no sé ahora qué es lo que me espera. Al parecer el experimento resultó parcialmente fallido y perdí la memoria.

En ese momento volví a ver a Bashira y ella había entrado en trance, sosteniendo aun mis piernas con sus manos transmutándome, estaba viendo algunas escenas del futuro. Yo podía ver lo que ella estaba viendo y eran mensajes muy perturbadores. De repente, volvimos a la normalidad. Un silencio adornó el entorno.



– ¿Qué acaba de pasar? Acabo de vernos destruidos – recitaba Bashira – el imperio árabe desintegrado por unos hombres, no los puedo reconocer, pero visten como nosotros. Sin embargo, parecen de otra etnia. Veo cómo toman el poder de nuestro imperio y lo hacen suyo y más frustrante aun, han logrado tomar Constantinopla, el Imperio Bizantino ha caído por causa de ellos. Lo que hemos tratado de hacer por siglos, simplemente no va a suceder, lo harán otros, ¡unos impostores!

Me quedo observándola mientras se derraman varias lágrimas por sus mejillas, me vuelve a ver consternada y cae inconsciente. No muy lejos yo, sabiéndolo todo ya, también estoy por perder el conocimiento. He caído.

CAPÍTULO VIII: Azufre

Desperté estando de pie, aun desnudo, esposado a una barra de metal. Volví a ver alrededor y tenía a Faruq muy cerca mirándome con desprecio. A su lado, estaba Bashira llorando, desconozco el motivo. Mucho más cerca estaba el bueno de Said, esta vez portando una espada.

La espada no se veía muy filosa, era de mala calidad, un poco herrumbada, posiblemente alguien tan noble como el señor Faruq no la usaba a menudo, por no decir nunca. Al parecer, de igual manera él no quería ensuciarse las manos y encargó este homicidio al pobre de Said, su siervo.

– Sus últimas palabras Azhar, si es que aun no recuerda su nombre. – dijo fríamente el hombre que me había rescatado y había decepcionado.

Solo miré hacia abajo y le pedí perdón.

– Lamento que eso no sea suficiente – me replicó – usted va a morir por haber intentado algo con una de mis mujeres, no sé si hicieron algo o no, ella no ha podido hablar desde que despertó.



La miré nuevamente y estaba con la mirada perdida, muerta de pánico, al parecer esa visión que tuvo fue demasiado, incluso para alguien como ella. Posiblemente se recupere más adelante, quién sabe, no podré saberlo.

– No sé qué hacer con ella. El islam es muy estricto en estos casos, pero puede que se considere como una excepción por el estado en que mi amada Bashira se encuentra – me dijo fijamente al rostro.

Segundos antes de que Faruq diera la orden a Said de darme el golpe de gracia, la miré una vez más y los sonidos que ella emitía eran tenebrosos. Me recordaba aquella mujer con el feto arrollado en su pecho. Quise llorar.

No esperé que nada terminara así. Yo no soy de esta época, yo venía del futuro, de un futuro muy lejano. Yo venía del Siglo XXI, específicamente del año 2035. Un grupo de científicos, químicos, arqueólogos, historiadores, físicos cuánticos, etc., en fin, un grupo de intelectuales logramos desarrollar con principios alquímicos, que recopilamos, un mecanismo para viajar en el tiempo y lograr recuperar unos documentos importantes sobre la alquimia para salvar a nuestro mundo de unos abominables enemigos.

Este era tan solo uno de los tres viajes que debíamos hacer al pasado para recuperar información muy valiosa sobre alquimia que por distintas circunstancias se perdieron a través de los años. Muy mal, porque solo yo era compatible genéticamente para sufrir unas alteraciones en el ADN y poder viajar al pasado, y bueno, al parecer hubo un fallo con mi memoria, era un riesgo que sabíamos que podía suceder.

El señor Jabir ibn Hayyan era clave porque poseía unas investigaciones de suma importancia sobre las transmutaciones humanas que para el 815 cuando él fallece no fueron halladas más. Alguien se tuvo que haber enterado del peligro que representaban y las ocultó para siempre o las borró de la existencia y yo arruiné el



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

momento en el que pude obtenerlas, pero nunca imaginé que ese era mi objetivo cuando estuve junto a él. Supongo que para eso tenía ese adorno del lagarto, pero no pude recordarlo a tiempo. Soy un estúpido.

Me había preparado en hablar árabe, latín, griego y copto para poder cumplir con nuestra misión. Solo espero que mis compañeros consigan un modo rápido de retomar nuestra misión para que la humanidad pueda continuar existiendo. Pero aun puede que quede una esperanza.

Vuelvo a ver desesperadamente a Bashira, ella tiene dentro algo que nos puede ser de mucha ayuda, mi única descendencia. En ese segundo Faruq se lleva de la mano a Bashira saliendo de la habitación que tiene una forma de calabozo y dice velozmente:

– Said.

– Sí, señor. Lo siento Azhar – me dijo el siervo sinceramente de corazón. Me di cuenta porque pude percibirlo con su mirada.

– Lo sé, no se preocupe, pero llámeme Vladimir. – concluí.

Desaparecí.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arslan, Emir Emin. (1943). *Los árabes: Reseña histórico-literaria y leyendas*. Argentina: Editorial Sopena.

Burckhardt, Titus. (1994). *Alquimia: Significado e imagen del mundo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Byng, Edward J. (1956). *El mundo de los árabes*. Madrid: Espasa-Calpe S.A.

Eliade, Mircea. (1978). *Alquimia asiática*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Eliade, Mircea. (1974). *Herreros y alquimistas*. Madrid: Alizana Editorial S.A.

Fulcanelli. (1973). *Las moradas filosofales*. Barcelona: Plaza & Janes S.A.

Lewis, Bernard. (1996). *Los árabes en la Historia*. Barcelona: Edhasa.

Marín, Roberto. (1983). *Introducción a los estudios islámicos*. San José: Nueva década.

Musavi, Sayyid Mujtaba (1415: Año Hegira). *Los fundamentos de la doctrina islámica. Libro III*. Fundación para la difusión de la cultura islámica en el mundo.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](#) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](#). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.